

Daniel Arias

Poesía para un Dios

La entrega
esa es nuestra Poesía,
mejor que la sensación de amar no existe,
¿cuanto más darías por mi vida?
si la ultima gota de sangre me has dado
y por su llaga fui sanado
tú me amaste primero y yo aprendí a amarte.

Anhelo mío, razón mía
por ti vivo, por ti muero.
Fluyes en mis venas
danzas en mi cuerpo
como el viento sin dirección
como la suave brisa
como las ojas marchitas del árbol
llevándola al polvo
haciéndola nacer en la tierra
como nueva criatura
formando parte del mismo ser.

Tú que me has permitido vivir
razón de mi existencia
en ti derramo mi corazón
mis profundos deseos te entrego.

Permítete conocerte
estar junto a ti
formar parte de ti
morir todos los días
para vivir todos los días
unidos por un mismo espíritu
unidos por el amor y la paz.

Tanto te eh esperado
tanto te eh anhelado corazón mío
que más hermoso que alabarte
recitare los más profundos sentimientos del alma
por ti sonrío todo los días.

Calmas mi sed
me haces beber de fuentes de vida
tú que fluyes en mi interior como cataras inagotables
hay un rió de vida en mi
que se expandirá a la inmensa eternidad.

Tu fuego
quemando toda inmundicia
arde como millones de soles ante soledad
convierte en cenizas la injusticia
quema toda maldad
sana toda herida
lava todo pecado.

Me haces sentir lleno
como si hicieras posar en mis manos al amor
en su esplendida forma,
veo lo más bello,
dulce melodía inspiradora
recitare una y mil canciones toda mi vida,
sentir su aroma inconfundible
hazme viajar por los tiempos,
como los suaves
cabellos de un recién nacido,
degustarlo como al más delicioso vino.